

El rol mediacional del docente en la sociedad del conocimiento

Claudia Camacho

C. Camacho
Universidad Autónoma de Nayarit Ciudad de la Cultura Amado Nervo Boulevard Tepic-Xalisco S/N C.P. 63190 Tepic,
Nayarit. México.

J. Peña, A. Díaz, (eds.). Ciencias de la Docencia Universitaria. Proceedings-©ECORFAN-México, Nayarit, 2015.

De la oralidad al texto impreso

El profesor ha asumido distintos roles educativos a lo largo de la historia. Su práctica -aunque su rol se resignifique- está conformado por valores, sentimientos, saberes y experiencias propias que se entrecruzan con la cultura académica, institucional y social que se encuentran vigentes (Gómez, 2000). Los cruces entre el mundo propio del profesor y las culturas mencionadas se movilizan en la interacción mediando relaciones de aprendizaje entre el profesor y sus estudiantes. El rol del profesor y del estudiante está en constante redefinición porque las estructuras comunicativas, culturales, económicas, políticas y sociales también se transforman.

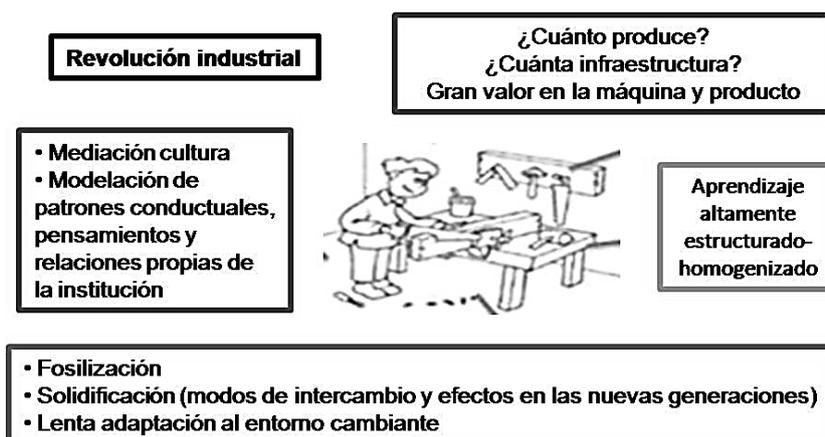
En la Edad Media, la educación antes del siglo XVD.C., fue fundamentalmente de carácter escolástico, estaba reducida al marco familiar y a la formación práctica recibida de un “maestro” en una casa distinta de la familiar o en los monasterios donde se aprendía un oficio o desempeño concreto. La educación era inseparable de la realidad cotidiana del trabajo y la preocupación de la cultura general era formar buenos cristianos y conservar la tradición eclesiástica en el alumno (Mialaret & Vial, 2010). Las primeras *escuelas* eran reducidas en número, acogían a una población minoritaria principalmente de género masculino. Así mismo, diversas en su intención y modo de enseñanza, la práctica del profesor establecía mediaciones principalmente orales y el alumno tenía que esforzarse para recordar y aplicarlo dicho por el profesor. De ahí la importancia de desarrollar una capacidad memorística y de repetición. Los alumnos se agrupaban sin importar edades, la educación se comenzaba entre los siete y nueve años, y terminaba alrededor a los quince. Cuando aparecen las universidades se prolonga más allá de la pubertad (Brunner, 2002).

Entre el Renacimiento y la Revolución Industrial, al crearse las naciones-estado, también nacen los sistemas nacionales de escolarización que van delineando una gradual homogeneización; las escuelas tienen edificios destinados a la enseñanza y los profesores ya no imparten la doctrina religiosa sino áreas de conocimiento como las ciencias, matemáticas, historia, geografía, música y formación física. El hacer del profesor es apreciado como una profesión que requiere la especialización del conocimiento. Su función principal es enseñar una curricula de formación básica alejada de la doctrina cristiana a través de textos gracias a la invención de la imprenta. El siglo XVII enmarcó un progreso vertiginoso de la ciencia y la creación de instituciones que apoyaban el desarrollo de conocimiento científico, esto facilitó el intercambio de ideas académicas e información científica y cultural que posteriormente influyeron en la curricula básica de la escuela (Euler, 2009; Brunner, 2002).

De la mitad siglo XVIII y a principios del siglo XIX se desarrolla un gran conjunto de transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales que configuran las nuevas condiciones de la Revolución Industrial. Estos cambios permitieron el tránsito de una economía agraria-artesanal a una economía basada en la industria y producción mecanizada (Gillard, 2011).

La educación de masas se encargó de conformar la fuerza laboral obrera de acuerdo a los nuevos requerimientos de la economía y la nueva sociedad. La enseñanza masiva se estandariza a fin de cubrir toda la población en edad laboral y prepararla para la vida en una sociedad industrializada. El método de enseñanza usó monitores y ejercicios repetitivos a fin de lograr enseñar a cientos de alumnos al mismo tiempo en una sola aula (Gillard, 2011). El rol del profesor consistía en administrar las rutinas, uso del tiempo y espacio. Así mismo, vigilar los procesos de operación y evaluar el producto realizado por el alumno. El profesor al monitorear las iniciativas educativas propuestas por él configura una verticalización en las interacciones de enseñanza. Las formas de enseñar eran adecuadas al plan de estudios que se organizaba segmentando las áreas de conocimiento en las materias de formación básica como en los talleres donde se aprendían actividades prácticas diferenciadas por género. El sistema de enseñanza se industrializó al prevalecer la estructuración-homogeneización sobre la flexibilidad-integración.

Figura 1 Características de la educación en la revolución industrial



Las estructuras industriales al ofrecer una solidez y certidumbre en la enseñanza han permanecido en muchas de las prácticas educativas hasta la actualidad. Por ejemplo, el traspaso de una generación a otra del uso de la oralidad en la clase del catedrático, la memorización de contenidos, el uso del libro de texto para su copiado y síntesis, centrarse más en el qué y cuánto se aprende en vez del cómo, el acomodo por filas de las butacas en el salón de clases -a veces atornilladas por evitar su movilidad-, el uso exclusivo del salón de clases o de la plataforma como espacio de aprendizaje, la adquisición tecnológica de alto costo para usarse en la lógica del sistema industrial entre otras son evidencias de la fosilización y solidificación de estos modos de mediación educativa.

1 Cambio de escenario para la educación

Para Fondo Monetario Internacional la globalización es un proceso histórico de múltiples facetas, políticas económicas, culturales y medioambientales que genera una mayor integración e interdependencia económica creciente en el conjunto de los países del mundo. Está soportada principalmente por la globalización de mercados nacionales para integrar un gran mercado mundial, la globalización de la producción y de la cultura. La integración e interconexión a nivel mundial provocada por el aumento del volumen y la variedad de transacciones transfronterizas de bienes y servicios que han permitido la modernización de la tecnología y las comunicaciones electrónicas en todo el mundo (Pedreño, 2006).

La sociedad se concibe como un colectivo uniforme que homogeniza los tipos de vida dejando en condición débil lo individual o particular de cada grupo social. Giddens menciona que, "... la globalización representa una serie de cambios y riesgos radicales en varias esferas de la vida humana, no está evolucionando igual para todos...". Asimismo, Ulrich Beck, menciona: "La globalidad del riesgo no significa, una igualdad global del riesgo, sino todo lo contrario, la primera ley de los riesgos medioambientales, es la contaminación sigue al pobre" (Beck, 1998). Giddens por su parte considera que paulatinamente se destruyen las culturas locales; se amplían las desigualdades mundiales y los marginados quedan a su suerte (Giddens, 2000). Beck y Giddens comparten visiones sobre el fenómeno de inequidad que afecta a todas las sociedades donde el grado de afectación vibra en tonos de gran desigualdad. Por ejemplo, en el caso de México en el año 2014, hubo una tasa de penetración de usuarios de internet del 53% entre la población mexicana mayores a 6 años pero el 47% del total de la población continua viviendo condiciones que limitan su acceso. A pesar de que el primer contacto con la internet inicia a la temprana edad de 3 años (43%) este sector utiliza la red para cuatro usos principales: el primero acceso a Redes Sociales en un 85%; el segundo: búsqueda de información (78%), el tercero: enviar y recibir correos electrónicos (73%) y el cuarto: enviar y recibir mensajes instantáneos (64%).

Los demás usos están relacionados con compras en línea (25%), operaciones bancarias(22%), video llamadas (22%),capacitación en línea 15%), acceso, creación y mantenimiento de blogs (14%), búsqueda de empleo (14%), descargar podcast (7%)visita a sitios para adultos(8%), encuentro de parejas (5%) y otros (8%)(AMIPCI, 2015).Cabe resaltar que aún es muy bajo el índice de usuarios que son autores de contenidos y los ponen en circulación como es el caso de los usos relacionados a blogs.

La tendencia de uso está más inclinada hacia la comunicación y acceso de información, lo cual sitúa al usuario en un rol de consumidor de servicios, productos e información. En el mismo sentido, el banco mundial nos habla sobre una desigualdad que llama brecha digital y de conocimiento, que se caracteriza por la separación entre las personas, comunidades estados y países que utilizan las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como una parte de su vida cotidiana y aquellas que no tienen acceso a las mismas o, aunque tengan acceso, no saben utilizarlas (Clafin, 2000).

La brecha digital es más que aspectos tecnológicos, es un reflejo de una combinación de factores socioeconómicos limitantes, como también la falta de infraestructura de telecomunicaciones informática(Santoyo & Martínez, 2003).

La transformación de las TIC hace que el conocimiento y la información no estén centrados en un sector en específico, sino que sea posible todos lo apliquen para la generación de conocimiento usando los dispositivos de procesamiento y comunicación de la información, en un sistema de retroalimentación acumulativa que se da entre la innovación y los usos de la innovación (Castells, 1999). Otra situación que caracteriza al contexto global es: cómo los estados han ido perdiendo gran parte de la soberanía que tuvieron. Ahora la política es local y el poder es global (Bauman, 2002). Los políticos tienen poca capacidad para influir en los acontecimientos. Sin embargo, existe una expansión de la democracia, una intención transnacional de que las instituciones respondan a las demandas globales. La sociedad civil sin fronteras se moviliza a través de las redes en internet para generar conciencia e incentivar a la acción pública al integrar movimientos contestatarios y de identidad a fin de contrarrestar efectos globales y locales de la desigualdad (Giddens, 2000 y Brunner, 2002). Vivimos en un mundo que siguiendo la expresión de Nicolás Negroponte, se ha vuelto digital (Negroponte, 1995). El mayor riesgo es la exclusión y la desigualdad, porque se arriesga a no estar en condiciones igualitarias de participar en los intercambios comunicacionales y en la gestión- producción de conocimiento que caracterizan este contexto globalizado y conectado.

1.1 De la estructuración a la integración

A la institución educativa y al profesor se les ha modificado el contexto de actuación y se ejercen acciones formativas desde el concepto de fábrica propia de la revolución industrial para formar estudiantes del siglo XXI. La escuela a menudo se forma a partir de estructuras sólidas que, para sí, generan certidumbre basadas en la tradición escolar. Ahora tiene el reto de desempeñarse en un contexto donde el suministro de conocimiento e información no proviene de una fuente única como el profesor, el libro de texto, la enciclopedia impresa, familia o las tradiciones sino que además de estos, hay otras multifuentes en circulación a través de sitios de internet propios de la Web que facilitan compartir información, contenidos multimedia, sitios, aplicaciones y servicios. Además de interactuar con autores de información, ser autores de contenido y colaborar en la producción de contenido colectivo. Por ejemplo, los repositorios, blogs, libros digitales, las base de datos, bibliotecas virtuales, redes académicas o sociales, enciclopedias virtuales entre otros. Los contenidos están en circulación, son cambiantes, no durables -su permanencia en la red está determinada por múltiples administradores y autores de espacios de publicación- son consultables a la inmediatez de un click a través de diversos dispositivos portables conectados.

El estudiante en la red puede acceder a la información que necesita en cualquier momento, la acumulación de información por el estudiante es transitoria, no permanente, tiene la certeza del abundante y dinámico flujo informativo que circula en la red, ¡entonces se conecta, selecciona, usa la información y la tira! es decir, cierra la página, la borra del dispositivo de almacenamiento, puede que antes de tirarlo lo comparta a otros esperando que también les sea de utilidad, no lo resguarda al menos que lo contemple para otros usos pero en el momento de obsolescencia pasará a la papelera digital.

El profesor convive de manera cotidiana igual que sus estudiantes con la incertidumbre, inmediatez, transitoriedad y obsolescencia. El profesor se enfrenta a distintas incertidumbres no sabe con certeza cuál será su ingreso en los próximos años porque depende de la evaluación de su desempeño sujeto a un contexto de rendición de cuentas y estímulo al salario.

Por su parte, el estudiante no sabe si podrá emplearse de acuerdo a perfil de egreso de la carrera que está estudiando y si éste aportará el ingreso y condiciones laborales para gozar de una seguridad social duradera, no sabe si ese empleo será permanente o tendrá que cambiar de empleo varias veces antes de estar en edad de jubilación.

De igual manera coexisten otras incertidumbres por ejemplo, sobre el dominio del área de conocimiento que se imparte ante la transitoriedad de la información, si se está preparando lo suficiente a los estudiantes para desempeñarse adecuadamente en el campo laboral.

Así como, la sensación de que la información, innovaciones tecnológicas y realidades educativas rebasan la capacidad de acceso, gestión de información y de conocimiento.

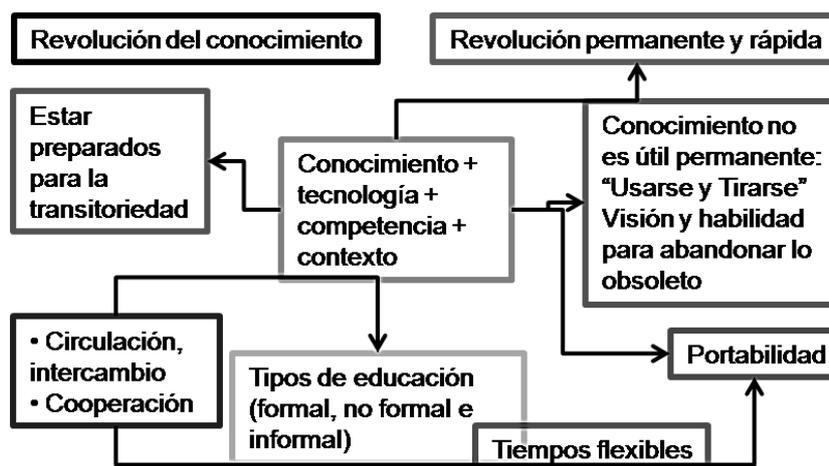
La presencialidad y el mundo digital son un continuum de manera natural, se interactúa con entornos desconectados a conectados o de manera simultánea, son un flujo paralelo que a veces se rompe en la práctica escolar al fomentar la lejana inmediatez de los flujos de información y establecer más prácticas centradas en el profesor donde los estudiantes asumen roles de receptores aún con el uso de las TIC.

La inmediatez de virtualidad nos brinda la posibilidad de resignificar, reinterpretar y de repensar la educación y sus procesos hacia situaciones de aprendizaje orientadas a facilitar la gestión y la reutilización de los flujos de información en internet y en los espacios de comunicación para evitar la exclusión antes de tiempo.

Para esto es importante que el profesor venza el impacto psicológico que genera el proceso de apropiación de las TIC; porque en el contexto de la sociedad del conocimiento se han convertido en el soporte fundamental para la instrucción presencial o a distancia. Esta amalgama educación-TIC amplía la posibilidad formar a más personas.

Para Sangrá la educación y las TIC se integran cuando los procesos de formación están mediados por aplicaciones creativas a fin de mejorar y diversificar los procesos de enseñanza-aprendizaje, mientras que la virtualidad (TIC) como sistema se beneficia de la metodología del trabajo educativo y de comunicación, cuando el uso de la red sobrepasa la búsqueda de información (Sangrá, 2001) y se resitúa en el proceso de gestión de conocimiento.

Figura 1.1 Características de la revolución del conocimiento



La red ofrece posibilidades educativas para estudiantes y profesores. Los estudiantes encuentran nuevos recursos y opciones para enriquecer su proceso de aprendizaje (Cobo; Pardo, 2007).

Así mismo, los profesores al enfrentarse a la inmensa riqueza de recursos pedagógicos y sociales a menudo pueden sentirse inseguros o saturados, siempre existe el riesgo de la pérdida de tiempo en las búsquedas, de modo que es fundamental aprender refinar la ruta de búsqueda y a diferenciar lo útil de lo inútil.

Este es un rol mediacional importante, cómo se proporciona a los estudiantes los instrumentos que necesitan para encontrar la información —el conocimiento— que los hará capaces de distinguir entre información verdadera y falsa, y cómo les coadyuvamos a desarrollar un sentido crítico (Sangrà, 2001).

El dominio práctico de las TIC's otro aspecto que puede complicarse -invertir el supuesto que el profesor debe saber más que los estudiantes en materia de TIC puede generar una situación más horizontal con el fin de que la experiencia del profesor en el área disciplinar y la experiencia del estudiante sobre las TIC sean compartidas y aprendan todos-; una actitud de apertura facilita deshacerse de la obsolescencia para dar paso a la flexibilidad de uso e integración de distintas estrategias de aprendizaje y aplicaciones digitales; ayuda a perder el miedo a la incertidumbre sobre los resultados de aplicación de las estrategias de aprendizaje, a tomar riesgos a aprobar nuevos modos y medios de aprendizaje. Así mismo, permite deslocalizar el aprendizaje fuera de los muros escolares flexibilizando los espacios y tiempos de formación a través de dispositivos portables.

La interacción social se nutre con tantos medios como se tenga al alcance, por ejemplo, el teléfono móvil, la computadora portátil, la tableta, el papel y la pluma. La vorágine de posibilidades es incluyente se van sumando a nuevos espacios, a nuevos medios de colaboración y socialización con representaciones cada vez más flexibles, pero también, más convergentes en la integración de las herramientas de comunicación.

La convergencia preferencial de medios no solo se da en la presencialidad también en los espacios virtuales, éstos poseen más soportes y herramientas de comunicación como el chat, blogs, wikis, foros, redes sociales entre otros.

1.2 Reflexiones finales

El potencial mediador del uso educativo de las TIC no se basa en su naturaleza tecnológica, como ya se ha discutido en párrafos anteriores, los instrumentos para transmisión en las situaciones de formación cambian a lo largo de la historia.

Retomando la postura de Vygotsky sobre la influencia semiótica, se considera que su potencial más bien reside en la capacidad de las TIC de generar entornos que integran sistemas semióticos conocidos y se amplían hasta límites insospechados; la capacidad para representar, procesar, transmitir, producir y compartir grandes cantidades de información con cada vez menos limitaciones de espacio y de tiempo de forma casi instantánea y con un coste económico cada vez menor (Coll, Palacios, & Marchesi, 2001)

Las TIC tienen una naturaleza simbólica que ofrecen infinitas posibilidades inéditas de circulación y producción de conocimiento, su potencial semiótico puede ser utilizado para modelar los procesos conciencia y significación. Los signos que se generan a través de las TIC influyen en los participantes durante la interacción social y posteriormente en el proceso individual de aprendizaje del estudiante.

El rol mediacional del profesor cuando utiliza las TIC puede darse en dos direcciones cuando diseña sus estrategias de aprendizaje. En primer lugar, hacia el diseño de actividades con TIC que medien la organización del lenguaje y el desarrollo conceptual, la categorización y razonamiento.

En segundo lugar hacia el diseño de actividades con TIC que medien las interacciones o intercambios comunicativos entre los estudiantes y el profesor con los estudiantes (Wertsch, 1988). Las estrategias de aprendizaje mediadas por TIC tienen un potencial semiótico si favorecen los procesos inter e intrapsicológicos durante las situaciones de formación.

1.3 Referencias

AMIPCI. (2015). 11° Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet México 2015. Recuperado de: http://imco.org.mx/telecom_y_tics/estudio-sobre-los-habitos-de-los-usuarios-de-internet-en-mexico-2014-via-amipci/

Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. (P. Ibérica).

Brunner, J. J. (2002). *Globalización, Educación, Revolución Tecnológica*. Educación Superior, No.1(Enero-Junio 2002), 25.

Castells, M. (1999). *La revolución de la tecnología de la información*. Recuperado de:

Clafin, B. (2000, October 13). *El ABC de la brecha digital*. Diario Reforma.

Cobo; Pardo, 2007

Coll, C., Palacios, J., & Marchesi, A. (2001). *Desarrollo psicológico y educación 2*. M. Alianza.

Euler. (2009). Euler, 131. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/khyn/historia-de-la-educacion-1339618>

Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado* 2ª ed. México: Taurus.

Gillard, D. (2011). *Education in England: a brief history*. England. Recuperado de: www.educationengland.org.uk/history

Gómez, Á. I. P. (2000). La cultura escolar en la sociedad neoliberal. 319.

Mialaret, G., & Vial, J. (2010). *Historia Mundial de la Educación*. 2nd ed., Vol. II. China: Fundación Universidad de Palermo.

Negroponte, N. (1995). *El mundo digital*. 1st ed. Barcelona.

Pedreño, A. (2006, May). *Globalización*. (A. Pedreño). Recuperado de: <http://economia-globalizacion.blogspot.mx/2006/01/qu-es-la-globalizacion.html>

Sangrà, A. (2001). Enseñar y aprender en la virtualidad. *Educación*, 117–131.

Santoyo, A. S., & Martínez, E. M. (2003). *La brecha digital: mitos y realidades*. México: Universidad Autónoma de Baja California.

Wertsch, J. (1988). *Vygotsky y la formación social de la mente*. Barcelona: Paidós.